

La metonimia en la conceptualización de algunas partes del cuerpo externas en español: los casos de *cara*, *cabeza*, *boca* y *mano*¹

Almudena Soto Nieto

Universidad de Almería (España) 

Javier Morras Cortés

Universidad de Córdoba (España) 

<https://dx.doi.org/10.5209/dice.93217>

Recibido: 8 de febrero de 2024 • Aceptado: 8 de mayo de 2024

ES Resumen: El artículo contiene un estudio basado en corpus de algunas de las principales conceptualizaciones de las partes del cuerpo externas cara, cabeza, boca y mano, y su manifestación lingüística en español. El objetivo es, por un lado, exponer algunos de los diferentes conceptos asociados a las palabras correspondientes a ellas y, por otro, describir el importante papel que realiza la metonimia conceptual en su motivación. En la descripción de las metonimias se han aplicado tres criterios diferentes: jerarquización, relación entre metonimia y metáfora, y relación con otras metonimias (Barcelona, 2011; Blanco-Carrión et al., 2018). Los dos últimos permiten diferenciar procesos en los que la metonimia interviene de manera exclusiva o en interacciones con otras proyecciones metonímicas (cadenas metonímicas) y/o metafóricas. Los resultados revelan los dominios meta hacia los que estas partes corporales se proyectan, entre los que destacan los relacionados con la funcionalidad y la actividad de estas.

Palabras clave: metonimia conceptual, metáfora conceptual, *embodiment*, semántica cognitiva, partes del cuerpo.

ENG Metonymy in conceptualization of some external body parts in Spanish: the cases of *cara*, *cabeza*, *boca* and *mano*

Abstract: This article presents a corpus-based study of some of the main conceptualizations of the external body parts *cara*, *cabeza*, *boca* and *mano*, and their linguistic manifestation in Spanish. The aim is, on the one hand, to present some of the different concepts associated with these words and, on the other hand, to describe the important role played by conceptual metonymy in their motivation. Three different criteria have been applied in the description of metonymies: that of hierarchization, the relationship between metonymy and metaphor, and the relationship with other metonymies (Barcelona, 2011; Blanco-Carrión et al., 2018). The latter allow us to differentiate processes in which metonymy intervenes exclusively or in interactions with other metonymic (metonymic chains) and/or metaphoric projections. The results reveal the target domains toward which these different body parts are projected, among which those related to their functionality and activity.

Keywords: conceptual metonymy, conceptual metaphor, embodiment, cognitive semantics, body parts.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. La conceptualización de las partes corporales externas cara, cabeza, boca y mano. 3.1. Las conceptualizaciones de cara. 3.2. Las conceptualizaciones de cabeza. 3.3. Las conceptualizaciones de boca. 3.4. Las conceptualizaciones de mano. 4. Conclusiones. Obras citadas.

Cómo citar: Soto Nieto, A.: Morras Cortés, J. (2024). La metonimia en la conceptualización de algunas partes del cuerpo externas en español: los casos de *cara*, *cabeza*, *boca* y *mano*. *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas* 42 (2024) 149-162. <https://dx.doi.org/10.5209/dice.93217>

¹ Este estudio ha sido desarrollado dentro del proyecto PGC2018-101214-B-I00 (Investigación sobre la metonimia conceptual en áreas seleccionadas de la gramática, el discurso y la lengua de signos con ayuda de la base de datos de metonimia de la Universidad de Córdoba), parcialmente financiado por el Ministerio Español de Ciencia e Innovación (MICINN), la Agencia Española de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea (UE).

1. Introducción

La lingüística cognitiva (LC) se asienta en los siguientes principios o compromisos fundamentales: a. el lenguaje como facultad no autónoma con respecto al resto de capacidades cognitivas, b. la naturaleza simbólica del lenguaje, c. el lenguaje basado en el uso y, por último, d. el principio de motivación (Langacker, 1987; Evans y Green, 2006). De acuerdo con este último, el lenguaje no es un fenómeno autónomo, objetivo o aislado del hablante, sino que es el resultado de las características del cuerpo del ser humano, de su sistema de cognición y percepción, y de la interacción del hablante con el entorno físico, social y cultural en el que se ve inmerso. Esta visión de la condición del lenguaje es conocida como «experiencialismo» (Johnson, 1987; Lakoff, 1987; Lakoff y Johnson, 1980, 1999) y el término de «corporeización» (*embodiment*, en inglés) es empleado para indicar el proceso por el cual factores sensoriomotores, sociales y culturales intervienen en la conceptualización o la elaboración de las estructuras conceptuales reflejadas en él (Johnson, 1987). La manera en la que intervienen fisiología y cultura ha sido expuesta de diferentes maneras por distintos estudiosos (Shore, 1996; Ziemke et al., 2007; Frank et al., 2008), que destacan el papel relevante del elemento cultural y social, ya que el entorno físico en el que nuestros cuerpos actúan está influido por la cultura. Esto explica que el cuerpo adquiera diferentes significaciones en diversas lenguas como consecuencia de sus experiencias y prácticas culturales, y que se originen distintas conceptualizaciones a través de las cuales entendemos el mundo (Maalej, 2004, 2007, 2008).

Por otro lado, para la LC, las estructuras conceptuales no están conformadas únicamente por el pensamiento lógico, sino que se describen también a partir de pensamiento imaginativo y abstracto. Este está basado en modelos cognitivos, conceptos construidos a partir de nuestra interacción con el mundo, que nos ayudan a entender la realidad (Lakoff, 1987), y que permiten que el significado vaya más allá de lo material o tangible. La motivación de significados, más concretos o abstractos, puede originarse en la relación de parecido físico o funcional entre dominios que no presentan, *a priori*, tal conexión, por lo que también los conceptos o significados abstractos están corporeizados. En el establecimiento de estas relaciones intervienen dos mecanismos cognitivos básicos. Se trata de los procedimientos de la metonimia y la metáfora conceptuales, a través de los cuales se ponen de manifiesto los modelos culturales que revelan qué aspectos de la experiencia son considerados especialmente salientes y significativos en la estructuración de diferentes conceptos (Gibbs, 1999). La metáfora permite elaborar o estructurar un concepto de naturaleza más abstracta, llamado dominio meta, a partir de otra estructura más concreta, llamado dominio fuente, de manera que el dominio más complejo se entiende en términos del dominio más básico o físico, provocando que se establezcan determinadas correspondencias entre ambos y quedando tal relación manifiesta en el lenguaje (Lakoff y Johnson, 1980). Este proceso cognitivo permite que tengamos acceso a una actividad abstracta como es la [COMPRENSIÓN] a través de una actividad más directa como la [VISIÓN], como se aprecia en la expresión *Ya veo cómo son las cosas*, en la que actúa la metáfora COMPRENDER ES VER.

La metonimia conceptual, procedimiento al que el presente estudio ofrece especial atención, consiste en una proyección diferente, pues pone en relación dos entidades conceptuales que se encuentran dentro del mismo dominio. La naturaleza de la relación metonímica ha sido descrita por numerosos estudiosos (Lakoff y Turner, 1989; Kövecses y Radden, 1998; Peirsman y Geeraerts, 2006; Barcelona, 2011).

En el presente análisis aplicamos la noción de metonimia tal y como la define Barcelona (2011, p. 126), quien la considera una «proyección asimétrica de un dominio conceptual, llamado 'fuente', sobre otro dominio conceptual, llamado 'meta', situados ambos dentro del mismo dominio conceptual funcional y conectados por una función pragmática. El resultado de la proyección es la activación mental de la meta». Si atendemos al enunciado *Habrá muchas caras nuevas el próximo curso*, podemos interpretar el término *cara* como [PERSONA], de manera que se establece un vínculo fuerte y mecánico entre el concepto fuente de [CARA] como [PARTE DEL CUERPO] y el concepto meta [PERSONA]. Las relaciones entre dos dominios se establecen gracias a la pertenencia de un mismo dominio cognitivo funcional y a la conexión directa entre ambos que se establece por la influencia de la llamada función pragmática, que actúa gracias a la proximidad conceptual entre dominios.

Barcelona (2011) ha establecido una serie de criterios que permiten una descripción más sofisticada de las proyecciones metonímicas. En este análisis se aplican los criterios de nivel jerárquico (*hierarchical level*) y los que afectan a la relación entre metonimia y metáfora, y entre metonimias (Barcelona, 2011; Blanco-Carrión et al., 2018). La jerarquía permite la observación de una proyección metonímica en diferentes niveles de abstracción o concreción. Con respecto a la interacción entre metonimia y metáfora o entre metonimias, diferentes autores han señalado la existencia de distintas maneras de relación entre ellas. Se han observado casos en los que una metonimia conceptual provoca la motivación de la metáfora, casos en los que la metonimia es motivada por una metáfora, casos en los que la metáfora surge por generalización de una metonimia y casos en los que existe convivencia entre metonimia y metáfora en una misma expresión sin que exista relación de motivación entre ellas (Goossens, 1990; Barcelona, 2000; Radden, 2002; Kövecses, 2002). La metonimia también interacciona con otras proyecciones metonímicas en la extensión de algunos sentidos gracias al fenómeno de la cadena metonímica (*metonymic chain*), de acuerdo con el cual existe relación entre diferentes metonimias de manera que están conectadas a través de uno de los dominios implicados, pues el dominio meta de la primera se convierte en el dominio fuente de la segunda (PARTE DEL CUERPO POR ÓRGANO > ÓRGANO POR FUNCIÓN COGNITIVA y, más específicamente, CABEZA POR CEREBRO > CEREBRO POR MENTE o INTELECTO) (Barcelona, 2005).

Estudios previos se han ocupado de analizar los roles que juegan diferentes partes del cuerpo, externas e internas, en la corporeización, y de destacar el papel que desempeñan la metáfora y la metonimia en la

extensión semántica de estas unidades en varias culturas (Ziemke et al., 2007; Frank et al., 2008; Sharifian et al., 2008; Maalej y Yu, 2011). Como hemos señalado, en el proceso de elaboración de los conceptos no solo interviene el cuerpo, sino que este está ligado a la cultura y a la interacción con la mente y el entorno (Shore, 1996; Maalej, 2004, 2007, 2008), poniéndose de manifiesto diferentes modelos culturales que son compartidos o son particulares de las distintas lenguas. Las partes corporales internas y externas con sus estructuras y sus funciones físicas, fisiológicas, culturales y sociales, y la operación de los mecanismos cognitivos que ponen en relación diferentes subdominios o dominios conceptuales, están en la base de la motivación de las diferentes extensiones semánticas asociadas a cada una de ellas. Algunas investigaciones revelan la conceptualización de dominios abstractos tales como [ACCIONES], [RASGOS PSICOLÓGICOS], [ASPECTOS SOCIALES], [EMOCIONES] y [EFFECTOS DE ESTAS], [ACTIVIDADES COGNITIVAS] o [CONCEPTOS LIGADOS AL ESPACIO FÍSICO] a través de las partes del cuerpo (Maalej y Yu, 2011). Otras investigaciones revelan las preferencias de las lenguas por las conceptualizaciones relacionadas con la función o con características físicas de las partes del cuerpo (Siahaan, 2011). A pesar de que existen análisis previos sobre la corporeización de algunas partes del cuerpo en español (Stepien 2007), consideramos la necesidad de describir con mayor detalle qué conceptos configuran la polisemia de estas en la lengua española, así como exponer de manera más detallada el relevante papel que la metonimia conceptual desempeña en el proceso de corporeización.

En el presente artículo se ofrece una descripción de la motivación de algunos de los diferentes conceptos asociados a las partes externas del cuerpo como la boca, la mano, la cara y la cabeza. Las conceptualizaciones halladas y su manifestación en el lenguaje revelan la interacción del cuerpo con el entorno.

2. Metodología

Este análisis se ha llevado a cabo en diferentes fases. En la primera de ellas se recoge un inventario de términos que hacen referencia a diferentes partes del cuerpo en lengua española. Estas unidades han sido obtenidas manualmente de un corpus conformado por un número de textos de diferentes géneros discursivos. En esta primera búsqueda se observa que la frecuencia de aparición de los términos *cabeza*, *cara*, *boca* y *mano* es más elevada que en el resto de las unidades léxicas identificadas relativas al cuerpo. En una segunda fase se recurre al *Corpus del español* de Mark Davies en su versión contemporánea (*Now Corpus* 2012-2019) para ampliar el inventario de expresiones que contienen los términos que son objeto de nuestro análisis y tener mayor acceso a las distintas conceptualizaciones vinculadas a cada uno de los términos. Para la identificación de los usos metonímicos se aplica el reconocido MIP (*Metaphoric Identification Procedure*) (Pragglejaz, 2007), que permite distinguir los significados de las partes del cuerpo que difieren de los considerados como prototípicos, así como el criterio de *metonimicidad* (del inglés *metonymicity*), propuesto por Barcelona (2011: 50), de acuerdo con el cual se establecen los principios para clasificar una expresión como metonímica.

En la siguiente fase se analizan y describen los procedimientos cognitivos que intervienen en la conceptualización de los diferentes significados asociados a cada una de las partes corporales analizadas aplicando la Teoría Cognitiva de la Metáfora y la Metonimia (TCMM). En la descripción de las proyecciones metonímicas se han aplicado tres criterios diferentes: jerarquización, relación entre metonimia y metáfora, y relación con otras metonimias (Barcelona, 2011; Blanco-Carrión et al., 2018).

El primero de ellos tiene que ver con la jerarquía a la que una determinada metonimia pertenece. Se distinguen hasta cuatro niveles diferentes: genérico (*generic*), alto (*high*), básico (*basic*) y bajo (*low*), que nos permiten determinar la relación metonímica, de carácter taxonómica, entre el dominio fuente y el dominio meta en diferentes niveles de abstracción. De esta manera, la metonimia PARTE RELEVANTE DEL CUERPO POR PERSONA, perteneciente a un nivel básico de jerarquía, correspondería con las metonimias PARTE POR TODO, en un nivel general; PARTE RELEVANTE DE UNA ENTIDAD POR TODA LA ENTIDAD, en un nivel alto, y CARA POR PERSONA (p. ej. *cara a cara*), CABEZA POR PERSONA (p. ej. *cabeza cuadrada*), BOCA POR PERSONA (p. ej. *bocas que alimentar*) o MANO POR PERSONA (p. ej. *mano de obra*), en un nivel bajo. Esto nos permite ver con mayor claridad la relación entre las diferentes proyecciones, así como la productividad con la que opera una metonimia.

Con respecto a los parámetros dos y tres, es decir, la relación entre metonimia y metáfora, y la relación con otras metonimias, el objetivo es describir la complejidad del proceso que tiene lugar en la motivación de los distintos conceptos vinculados a las partes corporales analizadas. En la aplicación del criterio «cadena metonímica», se recurre a la noción propuesta por Barcelona (2005) señalada anteriormente. El último de los parámetros tiene que ver con la interacción entre metonimia y metáfora. Dos fenómenos son identificados en los datos analizados: la motivación metonímica de una metáfora como en ACTIVIDAD MENTAL ES ACTIVIDAD FÍSICA > CONOCER ES TOCAR, derivada de la metonimia MANO POR TOCAR, p. ej. *de primera mano*, y la convivencia de los dos procedimientos en la misma expresión sin relación de derivación entre ellos (Barcelona 2011), tal y como ocurre en los casos en los que coexisten la metonimia BOCA COMO ÓRGANO DE COMUNICACIÓN POR COMUNICACIÓN Y LA BOCA ES UNA CAVIDAD en *Se llenan la boca hablando de los derechos de la mujer*, entre otros casos expuestos.

3. La conceptualización de las partes corporales externas cara, cabeza, boca y mano

En la presente sección se describen las principales conceptualizaciones asociadas a cada uno de los términos corporales analizados con el propósito de describir el destacado papel de la metonimia en la elaboración de los diferentes conceptos.

3.1. Las conceptualizaciones de cara

La palabra *cara* es usada figurativamente para referirse a conceptos tales como [CUERPO COMPLETO] o [PERSONA], [PRESENCIA], [AFRONTAMIENTO], [ESTADO], [VERSIÓN], [ORIENTACIÓN ESPACIAL] y [ORIENTACIÓN TEMPORAL]. Atendamos al ejemplo expuesto a continuación:

(1) Modo de entrevistas: *cara a cara*

En (1) podemos observar un sentido figurativo en la frase preposicional *cara a cara*, donde ocurre una activación metonímica en la que el sustantivo *cara* ofrece acceso y designa, en primer lugar, la noción [CUERPO COMPLETO] y, en relación con esta, la de [PERSONA]. Esta metonimia podría ser etiquetada como CARA POR PERSONA, donde [CARA] funciona como fuente conceptual mientras que [PERSONA] actúa como concepto meta debido a la relación cognitiva y experiencial establecida entre la cara de una persona y su cuerpo completo. La cara de una persona corresponde a la forma más rápida de reconocimiento interpersonal debido a rasgos relevantemente característicos y propios de cada individuo. El cuerpo serviría de complemento para una completa identificación de la persona de manera que se establezca un concepto en la mente claramente detallado. [CARA] funcionaría como fuente metonímica precisamente debido a ese factor de relevancia conceptual. Desde un nivel jerárquico más genérico, podríamos categorizar esta metonimia como PARTE POR TODO; en el nivel alto, PARTE RELEVANTE DE UNA ENTIDAD FÍSICA POR TODA LA ENTIDAD FÍSICA; en el nivel básico, PARTE RELEVANTE DEL CUERPO POR PERSONA y, en el nivel bajo, CARA POR PERSONA. Sin embargo, también es necesario tener en cuenta que en (1) el sentido o concepto lexical que es activado es el de [PRESENCIA], lo cual es precisamente lo que ocurre en una entrevista *cara a cara*, donde dos o más personas se reúnen presencialmente en un lugar acordado para abordar una comunicación directa. La frase preposicional *cara a cara* cumpliría una función adjetival o adverbial con el sentido de 'presencial' o 'de manera presencial'. Siguiendo esta idea, la metonimia CARA POR INDIVIDUO ya mencionada conviviría, sin representar un fenómeno de metonimias encadenadas, con otra metonimia que podría ser clasificada como CUERPO POR ESTADO DEL CUERPO y, más concretamente, PARTE DEL CUERPO POR ESTADO DEL CUERPO, la cual ayuda a conceptualizar el concepto de [PRESENCIA] como meta por medio del cuerpo, concretamente la cara de una persona. Los ejemplos en (2) muestran el mismo patrón conceptual recientemente expuesto:

(2) a Los programas de educación usualmente incluyen interacciones *cara a cara*

b Las actividades *cara a cara*, en particular, requieren de plazos de entrega sustanciales

El siguiente sentido figurativo que proviene mayoritariamente del sustantivo *cara* es el de 'afrontamiento'. Como hemos mencionado anteriormente, este sentido tiene, una vez más, sus raíces en patrones cognitivos, sociales y experienciales básicos, ya que la cara es la parte primordial del cuerpo para la mayoría de los sentidos tales como la vista y la audición, y es nuestro receptor principal de estímulos externos en el mundo. Teniendo en cuenta lo ya mencionado, consideremos el siguiente ejemplo:

(3) Ya no se siente sola ni es la única que tiene que *dar la cara* en la defensa pública de sus prejuicios más enraizados

La locución verbal *dar la cara* en (3) no solamente significa el hecho de estar presente ante una determinada situación, sino también el de afrontar dicha situación en cuestión en el sentido de aceptar culpabilidad de algo o simplemente aclarar una situación confusa en persona. La ruta conceptual para la activación de esta metonimia estaría relacionada de nuevo con la proyección PARTE RELEVANTE DEL CUERPO POR PERSONA > CARA POR PERSONA. Sin embargo, dicha metonimia parece tener interacción con otras proyecciones de carácter metonímico y metafórico. Por un lado, interviene la metonimia SUBEVENTO POR EVENTO COMPLEJO, concretamente SUBEVENTO COPRESENTE POR EVENTO COMPLEJO (Kövecses y Radden, 1998), y, en un nivel más concreto, DAR LA CARA POR AFRONTAMIENTO; por otro lado, existiría una interacción con la metáfora AFRONTAR LAS DIFICULTADES ES BATALLAR, donde LAS DIFICULTADES SON ENEMIGOS a los que la persona se enfrenta presencialmente, es decir, cara a cara.

La palabra *cara* también puede verse relacionada con el contenido o versión de algo, como podemos observar en los siguientes ejemplos:

(4) a Todo esto contrasta mucho con *la otra cara de la moneda*, gente abierta, ideas innovadoras, una juventud creativa...

b ¿Por qué rayos se escandalizan por quienes mostramos *la otra cara de la moneda*, es decir por nosotros los derechistas?

En los enunciados de (4), *cara* forma parte de una expresión idiomática que es *la otra cara de la moneda*, utilizada para contrastar ideas o expresar la existencia de una situación positiva y otra negativa. La motivación cognitiva y experiencial de utilizar una moneda para atender a ideas opuestas proviene de nuestra interacción con estas y sus características físicas. Una moneda tiene dos lados o superficies, las cuales son llamadas cara y cruz, y están representadas por símbolos distintos. Es precisamente esta diferencia perceptual la que metafóricamente motiva instancias como las mostradas en (4). Con la motivación experiencial del uso de *moneda* en dominios abstractos mencionada arriba, podemos ver una interacción entre metáfora (*moneda*) y metonimia (*cara*) donde *cara* ofrece acceso al concepto de [VERSIÓN] o [CONTENIDO]. La metonimia resultante en (4) podría ser etiquetada como CARA POR VERSIÓN O CONTENIDO.

El siguiente sentido de *cara* que será analizado tiene que ver con un estado de la persona que podríamos definir como [DISPOSICIÓN] o [ACTITUD]. La metonimia que opera es una proyección EFECTO POR CAUSA; en un nivel básico, EFECTO FISIOLÓGICO POR ESTADO DE LA PERSONA, y, en un nivel más específico, EXPRESIÓN FACIAL POR ESTADO

MENTAL DE LA PERSONA. Las expresiones faciales han resultado ser altamente metonímicas por naturaleza (véase Mittelberg 2019, para más detalles), puesto que el hecho de observar la expresión facial de un individuo nos permite comprender estados psicosomáticos o emociones como lo son la tristeza (por ejemplo, llorar) y la felicidad (sonreír); en otras palabras, la expresión facial (efecto) funciona como fuente metonímica de manera de proveer acceso a la meta metonímica que es el estado mental que produce dicha expresión facial (causa).

Consideremos ahora dos ejemplos de lo teóricamente descrito arriba:

- (5) a. A la Selección hay que venir siempre *con buena cara*. Todo el día así (muestra una sonrisa a dentadura llena)
- b. Desde un pupitre Rupert veía a Tom *con mala cara*. Vamos no sé por qué no se llevan bien –dijo Dan

Los ejemplos en (5) presentan la frase *con buena cara* y *con mala cara*, respectivamente, designando sentidos opuestos donde el primero expresa una actitud positiva mientras que en el segundo ejemplo dicha actitud o disposición es negativa. La actitud o disposición de una persona es reflejada en cada uno de los parámetros que conforman una buena y una mala cara, y, como consecuencia de ello, la actitud detrás de la realización de una acción o actividad en particular. Se produce, por tanto, la activación metonímica en un nivel más bajo y específico, de manera que podríamos catalogar la metonimia como BUENA/MALA CARA POR ACTITUD O DISPOSICIÓN POSITIVA/NEGATIVA (véase tabla 1).

Tabla 1. Jerarquía de la proyección buena/mala cara por actitud o disposición positiva/negativa

Nivel genérico: PARTE POR PARTE
Nivel alto: EFECTO POR CAUSA
Nivel básico: EFECTO FISIOLÓGICO POR ESTADO DE LA PERSONA
Nivel bajo-alto: EXPRESIÓN FACIAL POR ESTADO MENTAL DE LA PERSONA
Nivel bajo: BUENA/MALA CARA POR BUENA/MALA ACTITUD O DISPOSICIÓN

El último sentido figurativo de *cara* que será analizado es el de orientación temporal. Este sentido tiene su base cognitiva y experiencial en nuestra neuroanatomía, principalmente en que caminamos hacia adelante, dirección que, lógicamente, coincide con la orientación del rostro: si nos llama la atención algo, por ejemplo, podemos observar fijamente eso y luego caminar hacia la dirección donde orientamos la mirada. Diferentes expresiones son empleadas para referirse a la orientación física, como lo es *Una casa de cara al mar o a las montañas*, significando que dicha casa está mirando hacia el mar o las montañas (probablemente con la puerta principal orientada en esa dirección). En estos casos intervienen una metonimia ENTIDAD POR ENTIDAD CONCOMITANTE > PARTE DEL CUERPO POR ORIENTACIÓN ESPACIAL > CARA POR ORIENTACIÓN ESPACIAL. Con el dominio temporal pasa algo bastante similar pero que al mismo tiempo lo diferencia del dominio espacial. La metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO (Lakoff y Johnson, 1980, 1999) se ve parcialmente involucrada en este sentido figurativo, pero no es el factor principal, ya que el tiempo, aparentemente, y como es mostrado por autores como Pöppel (2004, 2009), Galton (2011) y Evans (2004, 2013), tiene estructura propia, la cual se diferencia de la estructura conceptual proveniente del dominio espacial. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (6) a. Gobierno y las Farc se reúnen en la capital cubana para tratar detalles logísticos *de cara al inicio de las conversaciones el 15 de noviembre de 2012*
- b. Pero Capriles asegura que la confrontación llegará a medida que se avance *de cara a las elecciones*

En (6) podemos ver que la estructura gramatical de *de cara a(l) + nominal*, designa una orientación temporal en donde el ego (*cara*) sirve como punto de referencia para localizar un evento puntual (*nominal*) próximo a ocurrir. En este caso *cara* metonímicamente representa a la persona en su totalidad y, por lo tanto, a su ego. Este sentido temporal exhibe, como hemos mencionado anteriormente, una estructura conceptual altamente esquemática y propiamente temporal considerando que lo que se conoce como localización temporal deíctica (Evans, 2013) se ve claramente presente. El ego funciona como punto de referencia (temporal), ofreciendo una perspectiva y anclando un evento puntual a un plano temporal deíctico en donde el ego se aproxima al evento en cuestión o viceversa. Dicha estructura temporal, sin embargo, tiene puntos de encuentro o correspondencias conceptuales (en el sentido de Langacker, 1987) con las metáforas postuladas por Lakoff y Johnson (1999) MOVING TIME y MOVING EGO, donde el tiempo (entendido en este caso como el evento puntual) o el ego presentan una capacidad de ser móviles, respectivamente. En el presente caso, creemos que correspondería a la metáfora MOVING TIME. Siguiendo lo mencionado arriba, podríamos especular que hay interacción entre metáfora y metonimia en un plano de localización temporal deíctico el cual provee una base conceptual esquemática para su posterior elaboración (en línea con Langacker, 1987). Por otro lado, la Figura 1 muestra cómo la metáfora MOVING TIME interactúa con una estructura conceptual propiamente temporal.

Figura 1. Estructura conceptual esquemática MOVING TIME



Como se señala arriba, la activación del sentido figurativo de *cara* y, en general, de la frase preposicional *de cara a* ocurre gracias a la relación entre la metonimia CARA POR ORIENTACIÓN TEMPORAL, la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO (Lakoff y Johnson, 1980, 1999) y la estrategia de localización temporal deictica que permite la localización de un evento (E) con respecto al ego.

Tabla 2. Proyecciones metonímicas parte-todo en la conceptualización de cara, cabeza, boca y mano

Nivel genérico	Nivel básico	Nivel bajo	Expresiones convencionales
PARTE POR TODO	PARTE RELEVANTE DEL CUERPO POR PERSONA	-CARA POR PERSONA -CABEZA POR PERSONA -BOCA POR PERSONA -MANO POR PERSONA	<i>Cara a cara, dar la cara, cabeza cuadrada, bocas que alimentar, mano de obra</i>
	MIEMBRO DE UNA CATEGORÍA POR TODA LA CATEGORÍA	PARTE DEL CUERPO POR PERSONA CON UN TRABAJO MANUAL POR CONJUNTO DE PERSONAS CON UN TRABAJO MANUAL	<i>Mano de obra</i>
	SUBEVENTO POR EVENTO COMPLEJO	-DAR LA CARA POR AFRONTAR -ABRIR BOCAS, CERRAR BOCAS, TAPAR BOCAS POR COMUNICAR -LLEVARSE EL ALIMENTO A LA BOCA POR ALIMENTARSE -LLEVAR DE LA MANO POR AYUDAR O ACOMPAÑAR	<i>Dar la cara, abrir bocas, cerrar bocas, tapar bocas, llevarse a la boca, de la mano, llevar de la mano, darse la mano</i>

3.2. Las conceptualizaciones de cabeza

A continuación, describimos algunas de las conceptualizaciones asociadas a *cabeza* en diferentes contextos. Los dominios meta hallados más relevantes hacia los que se proyecta esta parte corporal son: [PERSONA], [CEREBRO], [MENTE], [ATENCIÓN], [MEMORIA], [SITUACIÓN O UBICACIÓN] y [LIDERAZGO].

El sustantivo *cabeza* es empleado en algunas ocasiones para activar el dominio meta [PERSONA], tal y como ocurre en expresiones como *cabeza cuadrada*, utilizada para referirse a la ‘persona metódica y demasiado obstinada’, de acuerdo con el *DLE*. Frecuentemente también es utilizado en la lengua española para referirse al cerebro o, de manera más específica, a la mente. Este acceso metonímico está motivado por la anatomía del cuerpo humano (al igual que de la mayoría del reino animal), puesto que es precisamente la cabeza, particularmente el cráneo, la encargada de albergar y proteger al cerebro. Consideremos el siguiente ejemplo donde el sentido de ‘mente’ se ve empleado:

(7) Kafka decía: si un libro no te da un martillazo en la *cabeza*, no vale la pena escribir

La expresión en (7), *un martillazo en la cabeza*, es claramente utilizada en su forma figurativa y no literal, puesto que no está integrada en un contexto de accidentes y/o violencia. Al contrario, el ejemplo en (7) está situado en un contexto de producción literaria. Esto hace que *cabeza* sancione un sentido metonímico significando ‘mente’, mientras que *martillazo* es metafóricamente interpretado significando el alto impacto en términos de cansancio mental que puede generar una tarea académica exigente como lo es la producción literaria. La jerarquía conceptual en la activación de *cabeza* en (7) comienza con la metonimia genérica PARTE POR PARTE, ya que la cabeza constituiría una parte del cuerpo desde la que se activa otra parte concomitante como lo es el cerebro y su capacidad intelectual. Esta relación genérica se especifica en la metonimia CONTENEDOR POR CONTENIDO en un nivel alto y, en el nivel básico, en la proyección PARTE DEL CUERPO POR ÓRGANO. Sin embargo, en este punto asistimos a una cadena metonímica que permite la activación del dominio meta [FUNCIÓN COGNITIVA] gracias al segundo eslabón ÓRGANO POR FUNCIÓN COGNITIVA ESPECÍFICA y, en un nivel conceptual más bajo, asistimos a la proyección CABEZA POR CEREBRO POR MENTE O INTELECTO. La parte del cuerpo da acceso en primer lugar al órgano que alberga y desde este se activa la función cognitiva ubicada en él. El *DLE* recoge entre las acepciones del término este sentido «10. f. Mente o capacidad de razonar».

Ahora consideremos el siguiente ejemplo:

(8) Hay veces que uno cree estar escuchando y realmente tenemos la *cabeza* en otro lado...

Desde la cabeza y el cerebro se elaboran otras funciones cognitivo-motoras. Hay un aspecto o zona activa (siguiendo la jerga de Langacker 2009) del cerebro que es destacada metonímicamente y que constituye la capacidad que tiene el cerebro de poner atención a las cosas. De esta manera, podemos identificar la proyección CABEZA POR CEREBRO POR ATENCIÓN en (8). Las dos metonimias trabajan conjuntamente formando una cadena metonímica a través de la que se activa el sentido figurativo de [ATENCIÓN]. Podemos observar también, de una manera similar a lo recientemente descrito, que *cabeza* puede activar otras áreas o funciones cerebrales como la de recordar acontecimientos. Observemos el siguiente ejemplo:

(9) ...sueños que he soñado años atrás, los recuerdo y cuando despierto sigue en mi *cabeza* por un rato... realmente nuestra mente es increíble

En la cláusula *cuando despierto sigue en mi cabeza* en (9), el sustantivo *cabeza* no solamente sanciona la actividad mental en general, sino que particulariza una de sus funciones. Sin embargo, esta función es diferente a la especificada en (8), puesto que en este ejemplo la función cerebral que se destaca es la de memoria. La activación metonímica transitaría por una ruta similar, pero cuando llega al nivel más específico, la metonimia resultante puede ser etiquetada como CABEZA POR MEMORIA. Uno de los factores fundamentales que hace que las metonimias de bajo nivel jerárquico en (8) y (9) sean distintas son los modelos cognitivos que se activan como fondo conceptual (en el sentido de Lakoff, 1987; véase también Evans, 2009: Cap. 10) provenientes del contexto en donde el sustantivo *cabeza* es integrado. En el primer caso (ejemplo (8)), este es un contexto de atención (escuchar), mientras que en el segundo caso (ejemplo (9)), este tiene relación con la memoria (recordar).

Anatómicamente, la cabeza también es la parte más alta del cuerpo, ya que se posiciona encima de este otorgando una perspectiva para el adecuado funcionamiento motor. Este hecho motivaría la metonimia PARTE DEL CUERPO POR SITUACIÓN O UBICACIÓN > CABEZA POR SITUACIÓN O UBICACIÓN. Dicha lógica se refleja también cuando nos referimos a la cabeza de objetos para indicar un extremo de estos, concretamente el principio, como sería la *cabeza de un tren* (el primer vagón dentro de un orden lineal) o la *cabeza de un río* (frente a la *boca* (3.3)). Como decimos, la cabeza es el punto más alto de nuestro cuerpo, ya que se sitúa arriba del cuello permitiéndonos observar nuestros alrededores desde una cierta altura y perspectiva. La metonimia CABEZA POR PARTE SUPERIOR interactúa con la metáfora ARRIBA ES IMPORTANTE, tal y como se desprende de los órdenes jerárquicos en los que el elemento más importante ocupa la posición superior. Este plano vertical de la anatomía del ser humano es utilizado para comprender conceptos abstractos como lo es el de [LIDERAZGO], ya que un líder se sitúa sobre los individuos que conforman el grupo que este lidera.

Para ver cómo esta idea se refleja lingüísticamente, consideremos los siguientes ejemplos:

- (10) a Hoy la izquierda (con Chávez *a la cabeza*) pelea contra el Imperio y contra el dólar USA
 b El parlamentarismo no disminuye el poder de quien está *a la cabeza*

En (10a), podemos observar la frase preposicional *con Chávez a la cabeza*, en la cual la locución *a la cabeza* designa figurativamente orden y jerarquía de una entidad o grupo. Si alguien está a la cabeza de algo, significa que jerárquicamente está por encima de los demás, tal como la cabeza está por encima del cuerpo. En este caso consideramos que interviene la proyección metonímica CABEZA POR LIDERAZGO, a través de la cual se puede establecer la relación existente entre la cabeza y el cuerpo para indicar que la primera controla al segundo y lo dirige en su totalidad, y, por lo tanto, lo lidera a través de la toma de decisiones. Desde este dominio más concreto la metonimia intervendría en dominios más abstractos como el recogido en el ejemplo anterior.

3.3. Las conceptualizaciones de boca

Con respecto al término *boca*, este es empleado para expresar significados diferentes al de 'parte corporal humana (o animal) situada en la parte inferior de la cabeza'. Observamos que los distintos sentidos que adquiere están relacionados con diferentes aspectos de este órgano, como su funcionalidad o actuación. Uno de los significados más frecuentes tiene carácter funcional y es el de la actividad de la 'comunicación'. Observemos el siguiente ejemplo:

- (11) La compañía está otra vez *en boca de todos* y no precisamente por algo bueno

En (11) la expresión *estar en boca de todos* hace referencia a la acción por la que un tema o suceso, en este caso el correspondiente a la compañía, es hablado o comentado por muchas personas. En la motivación de este significado léxico opera una proyección metonímica en la que la boca actúa desde la perspectiva de instrumento que da acceso a una de las actividades en las que interviene, que es la acción humana en la que un emisor y un receptor se comunican de manera oral. La etiqueta de esta relación metonímica sería BOCA (COMO ÓRGANO DE COMUNICACIÓN) POR COMUNICACIÓN, en un nivel bajo de jerarquización, y correspondería a las proyecciones más generales PARTE POR PARTE (nivel genérico) > PARTICIPANTE DE UN EVENTO POR EVENTO (nivel alto) > INSTRUMENTO POR EVENTO (nivel básico) > INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD HUMANA (nivel básico-bajo) > PARTE DEL CUERPO POR ACTIVIDAD HUMANA (nivel bajo). En la lengua española la proyección BOCA POR COMUNICACIÓN presenta una productividad lingüística significativa. En muchas de las colocaciones o locuciones analizadas el concepto de [COMUNICACIÓN] convive con otras informaciones que incorporan los elementos que completan la unidad léxica y que interactúan con la noción que aporta boca. En el caso de *boca de escorpión*, cuyo significado de acuerdo con el DLE es 'persona muy maledicente', la metonimia convive con la metáfora LAS PERSONAS SON ANIMALES sin que exista relación de derivación entre estos dos procedimientos. En los casos de *boca de oro* o su variante *pico de oro*, el valor atribuido al oro contribuye a la motivación del sentido 'persona que habla bien'. Otras expresiones en las que encontramos la proyección BOCA POR COMUNICACIÓN son *boca de gachas*, *boca de risa*, *boca de verdades*, *boca de verdulero* y *boca floja*. En el uso de algunos de estos casos esta proyección convive con la metonimia PARTE DEL CUERPO POR PERSONA (Y ahora entra en escena otro boca floja...).

Otros casos se centran en distintos subeventos pertenecientes al dominio de la comunicación, lo que implica la convivencia de las metonimias BOCA (COMO ÓRGANO DE COMUNICACIÓN) POR COMUNICACIÓN y SUBEVENTO CO-PRESENTE POR EVENTO COMPLEJO en una misma expresión:

- (12) *Abrir la boca*: Mira, infórmate antes de *abrir la boca* [ABRIR LA BOCA (COMO SUBEVENTO CO-PRESENTE) POR HABLAR O COMUNICAR]

- (13) *Cerrar bocas*: Debe cerrar su boca hedionda y retirarse más bien del país. ¡Fuera Uribe de Colombia! [CERRAR LA BOCA (COMO SUBEVENTO COPRESENTE) POR CESAR DE COMUNICAR]
- (14) *Tapar bocas*: Ha tapado bocas y ha demostrado que es de los mejores del mundo [TAPAR BOCAS (COMO SUBEVENTO COPRESENTE) POR CESAR DE COMUNICAR]

Expresiones como *boca a boca* o *boca a oreja* activan el sentido de 'oralidad' frente a la modalidad escrita del lenguaje. En ellas opera una proyección PARTICIPANTE POR PARTICIPANTE > INSTRUMENTO DE LA ACCIÓN POR MODO DE LA ACCIÓN > BOCA/OREJA POR MODO ORAL:

- (15) La mayor parte del éxito de la prenda se debe a la publicidad *de boca en boca*
 (16) El efecto llamada provoca que aumente el número de interesadas a través *del boca a oreja*

En Latinoamérica es común la expresión *a boca de urna* para manifestar el concepto de comunicación y hacer referencia a la declaración de la elección realizada por los ciudadanos inmediatamente después de haber votado. En otros casos, la declaración de la votación se conceptualiza a través de otra parte del cuerpo como es pie (*a pie de urna*), imponiéndose la perspectiva de la ubicación del votante, que se conecta con la proximidad y la inmediatez.

- (17) Los sondeos *a boca de urna* pronosticaban un triunfo del uñaquismo

Tabla 3. Proyecciones metonímicas parte-parte en la conceptualización de cara, cabeza, boca y mano

Nivel genérico	Nivel básico	Nivel bajo	Expresiones convencionales
PARTE POR PARTE	INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD	-BOCA POR COMUNICACIÓN -BOCA POR ALIMENTACIÓN -MANO POR TRABAJO MANUAL -MANO POR USO -MANO POR AYUDA O ACOMPAÑAMIENTO	<i>De boca en boca, en boca de, boca de escorpión, boca de oro, boca de gachas, boca de risa, boca de verdades, boca de verdulero, boca floja, a boca de urna, llenarse la boca, salir de la boca, llevarse a la boca, bocas que alimentar, mano de obra, de primera mano, de segunda mano, venir de la mano, llevar de la mano, ir de la mano, darse la mano, de la mano</i>
	INSTRUMENTO POR MODO	-BOCA POR MODO ORAL -MANO POR MODO MANUAL	<i>Boca a boca, boca a oreja, a mano</i>
	EFECTO FISIOLÓGICO POR ESTADO DE LA PERSONA	-CARA POR DISPOSICIÓN O ACTITUD	<i>Con buena cara, con mala cara</i>
	PARTE DEL CUERPO POR ESTADO DEL CUERPO	-CARA POR PRESENCIA -MANO POR PRESENCIA	<i>Cara a cara, de primera mano</i>
	PARTE DEL CUERPO POR EMOCIÓN	BOCA POR SORPRESA	<i>Estar con la boca abierta, dejar con la boca abierta, boquiabierto/a</i>
	PARTE DEL CUERPO POR FUNCIÓN COGNITIVA	-CABEZA POR MENTE O INTELECTO -CABEZA POR ATENCIÓN -CABEZA POR MEMORIA	--
	PARTE DEL CUERPO POR ACTUACIÓN	-BOCA POR ENTRADA -BOCA POR SALIDA	<i>Boca de metro, boca de agua, boca de riego, boca de incendio, boca de volcán, boca de río, boca de droga, boca de alcantarilla</i>
	PARTE DEL CUERPO POR ORIENTACIÓN ESPACIAL	-CARA POR ORIENTACIÓN ESPACIAL -BOCA POR ORIENTACIÓN ESPACIAL	<i>De cara a, boca arriba, boca abajo</i>
	PARTE DEL CUERPO POR ORIENTACIÓN TEMPORAL	CARA POR ORIENTACIÓN TEMPORAL	<i>De cara a</i>
	PARTE DEL CUERPO POR SITUACIÓN O UBICACIÓN	CABEZA POR PARTE SUPERIOR	<i>A la cabeza</i>
	PARTE DEL CUERPO POR CONDICIÓN	MANO POR SEVERIDAD O DECISIÓN	<i>No temblarle la mano a alguien, con mano firme</i>

En otras expresiones relacionadas con el sentido de 'comunicación' la metonimia BOCA (COMO ÓRGANO DE COMUNICACIÓN) POR COMUNICACIÓN se combina con la metáfora LA BOCA ES UNA CAVIDAD. En estos casos la boca es conceptualizada como una hendidura que se *llena* o de la que *sale* la comunicación:

- (18) Se llenan la boca hablando de los derechos de la mujer
 (19) De su boca salió la peor frase de la historia del servicio

A la jerarquía PARTICIPANTE DE UN EVENTO POR EVENTO > INSTRUMENTO POR EVENTO > INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD HUMANA > PARTE DEL CUERPO POR ACTIVIDAD HUMANA corresponde otra proyección en el nivel bajo que se manifiesta nuevamente a través del término *boca*. Se trata de la metonimia BOCA (COMO ÓRGANO DE LA ALIMENTACIÓN) POR ALIMENTACIÓN:

(20) Solo tiene el plato de comida que *llevarse a la boca*

En (20) no solo asistimos a esta metonimia, sino que, al tratarse de un evento complejo, es la imagen de la acción de llevarse el alimento a la boca, como subevento, el que nuevamente nos permite activar la acción compleja completa en su totalidad. Concretamente, se trata de uno de los sucesivos eventos que tienen lugar en la acción de alimentarse. Por lo tanto, asistimos a la proyección de tipo parte-todo SUBEVENTO SUCESIVO POR EVENTO COMPLEJO > LLEVARSE ALIMENTO A LA BOCA POR ALIMENTARSE.

En otras expresiones relacionadas con el sentido de 'alimentación', la boca como parte (corporal) de una persona, vuelve a ser empleada para conceptualizar a la persona entidad completa:

(21) Hay más *bocas que alimentar*

En (21) boca se proyecta hacia el dominio de persona como entidad completa desde la perspectiva de una de las funciones de esta que es la de órgano de la alimentación. La metonimia que interviene en este ejemplo es BOCA (COMO ÓRGANO DE LA ALIMENTACIÓN) POR PERSONA.

Los conceptos de [ENTRADA] y [SALIDA] también aparecen asociados a boca con una frecuencia significativa. De nuevo la capacidad de esta parte del cuerpo para realizar determinadas funciones está en la activación de diferentes sentidos figurados del término. De acuerdo con el *DLE* el primero de los sentidos que son recogidos en la entrada es el de «1. f. En una persona o en un animal, abertura anterior del tubo digestivo, situada en la cabeza y que da entrada a la cavidad por donde conecta con el aparato respiratorio». La imagen de abertura que permite la entrada y, ocasionalmente, la salida de alimentos origina la motivación de las extensiones 'entrada' y 'salida'. Metonímicamente la parte del cuerpo se presenta como perspectiva desde la que se activa el concepto de [ACTUACIÓN]>[ACCESO-SALIDA], presente en numerosas colocaciones y locuciones en español. Una de las expresiones en las que boca aparece expresando este sentido figurado es el de *boca de metro*. En ella la metonimia PARTE DEL CUERPO POR ACTUACIÓN > BOCA POR ACCESO-SALIDA convive con la metáfora LAS INSTALACIONES DEL MEDIO DE TRANSPORTE SON SERES HUMANOS y las personas realizamos el acceso y la salida a las instalaciones a través de una abertura en las calles o vías convirtiéndonos en lo ingerido o lo expulsado:

(22) La mujer salía por la *boca de metro* cuando se encontró con unos manifestantes que comenzaron a increparla

Las siguientes expresiones son manifestaciones lingüísticas del concepto [SALIDA] a través de la metonimia BOCA POR SALIDA:

- (23) a. Boca de agua
- b. Boca de riego
- c. Boca de incendio
- d. Boca de volcán
- e. Boca de río

Las expresiones en (23a-c) hacen referencia a los dispositivos que, conectados a un sistema de riego o de suministro de agua, permiten la salida de este líquido para su uso. Con respecto a (23d), el término *boca* vuelve a activar los conceptos relativos a la tarea de [ABERTURA] y, de manera más específica, [SALIDA], pues es la parte del volcán por la que es expulsada la lava y otros materiales, de la misma manera que los alimentos ingeridos pueden ser expulsados a través de la abertura de la boca. La expresión *boca de río* en (23e) es empleada para hacer referencia al término de un río o a la zona, océano o mar, en la que el primero vacía o deposita sus sedimentos. En relación con el concepto de [SALIDA] y el sentido de 'suministro' encontramos la expresión *boca de droga* que, en este caso, hace referencia a la distribución de sustancias psicoactivas.

(24) Se desarticularon 23 *bocas de drogas* y se incautaron más de 150 kilos de cocaína

Otras unidades léxicas, por el contrario, lexicalizan el concepto de [ENTRADA] gracias a la intervención de la proyección parte del cuerpo por función > BOCA POR ENTRADA. Esto es lo que sucede con la expresión *boca de tormenta*, empleada para designar las estructuras encargadas de recoger o drenar las aguas de lluvia o aguas residuales. Otra expresión relacionada sería *boca de alcantarilla*.

Entre los sentidos que expresa el término *boca* encontramos, además, el de 'orientación o posición del cuerpo humano', tal y como se puede interpretar en ciertos contextos (25-27). La ubicación de la boca en la cabeza permite conceptualizar la orientación o posición del cuerpo en el eje horizontal, y en algunas ocasiones en el eje vertical, como muestra (27). La relación metonímica que se establece sería posición de una parte del cuerpo por posición de todo el cuerpo y en un nivel más bajo posición de una PARTE DEL CUERPO POR ORIENTACIÓN ESPACIAL > BOCA POR ORIENTACIÓN ESPACIAL. Se manifiesta lingüísticamente en expresiones como *boca arriba* (o *bocarriba*) y *boca abajo* (o *bocabajo*). Otras partes corporales son empleadas para indicar la orientación en el eje vertical como *cabeza* (*cabeza abajo*).

(25) Allí se encontraron con un esqueleto tendido *boca arriba*

(26) Cuando llegué encontré a mi hija *boca abajo* tirada en el suelo

(27) En actividades como el yoga o al hacer el pino las personas se ponen *boca abajo*

Boca arriba y boca abajo incorporan una extensión metafórica basada en la metonimia BOCA POR ORIENTACIÓN ESPACIAL al ser empleadas con otras entidades no humanas como podemos observar en el siguiente ejemplo:

(28) Varias sillas clavadas *boca abajo* en el techo del recibidor saludan al visitante perplejo

Por otro lado, la boca es una de las partes del rostro que mayor intervención realiza en la manifestación de ciertas emociones como el miedo o la sorpresa. Se convierte así en un elemento lingüístico significativo en la expresión de la emoción. Cuando experimentamos situaciones de sorpresa, asombro o admiración tienen lugar diferentes movimientos faciales como el levantamiento de cejas y de párpados superiores o el descenso de la mandíbula inferior. Este último provoca la abertura de la boca, de modo que es este rasgo facial el que se convierte en el efecto fisiológico que, a través de la metonimia EFECTO POR CAUSA y, más concretamente, EFECTO FISIOLÓGICO POR EMOCIÓN, se proyecta hacia el concepto de la emoción que lo provoca, dando lugar a la metonimia ABERTURA DE LA BOCA POR SORPRESA. Esta relación metonímica se manifiesta lingüísticamente con expresiones convencionalizadas como *estar con la boca abierta*, *dejar con la boca abierta* o el adjetivo compuesto *boquiabierto/a*:

(29) Todavía estamos *con la boca abierta* ante estas impresionantes imágenes de Claudia Schiffer para Guess

3.4. Las conceptualizaciones de mano

Una de las proyecciones más productivas asociadas al término *mano* radica, una vez más, en la operatividad de la parte corporal. La experiencia de que las manos constituyen una de las principales partes del cuerpo con las que el ser humano actúa o interactúa con el entorno hace que se comporten como vehículo en la conceptualización de la acción o de las características de esta. Será la relación metonímica PARTICIPANTE DE UN EVENTO POR EVENTO (nivel alto) > INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD (nivel básico) > MANO POR ACTIVIDAD (nivel bajo) la que encontraremos en la motivación de varias de las extensiones conectadas a esta unidad léxica. Sin embargo, otra de las proyecciones halladas es la que tiene al propio dominio INSTRUMENTO como meta: PARTE DEL CUERPO POR INSTRUMENTO > MANO POR INSTRUMENTO, pues interviene en diversas tareas para las cuales actúa como herramienta que las realiza en lugar de emplearse el uso de aparatos o máquinas:

(30) ¿Hace cuánto que no escribe *a mano*?

Consideramos, además, que en esta expresión tiene lugar una cadena de metonimias que enlaza MANO POR INSTRUMENTO e INSTRUMENTO POR MODO DE LA ACTIVIDAD debido a que la mano, desde el rol de instrumento, conceptualiza el modo en el que se realiza el evento o acción que en este caso es la escritura; así, se produce el acceso a la manera de la acción a través de la proyección INSTRUMENTO POR MODO DE LA ACTIVIDAD > PARTE DEL CUERPO POR MODO DE LA ACTIVIDAD > MANO POR MODO MANUAL.

Una de las unidades léxicas relacionada con esta parte del cuerpo que presenta mayor frecuencia es *mano de obra*. Los sentidos figurados asociados a ella en esta expresión contribuyen a la polisemia de la palabra. De acuerdo con el *DLE*, la unidad manifiesta tres acepciones diferentes:

- «1. f. Trabajo manual de los obreros,
- 2. f. Precio que se paga por el trabajo manual de los obreros,
- 3. f. Conjunto de asalariados de un país, o de un sector concreto».

En la primera de las extensiones opera la proyección INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD y, en un nivel más bajo, MANO POR TRABAJO MANUAL. La mano constituye la perspectiva concreta y perceptible que permite el acceso mental al dominio más abstracto de la actividad de [TRABAJAR]:

(31) Es requerida la *mano de obra* de unos 3500 trabajadores

En el segundo de los significados léxicos recogidos en el *DLE*, «2. f. Precio que se paga por el trabajo manual de los obreros», el proceso que interviene también es complejo, pues opera una cadena metonímica constituida por tres proyecciones. La primera de ellas sería MANO POR INSTRUMENTO, la segunda sería INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD y la tercera y última sería ACTIVIDAD POR COSTE DE LA ACTIVIDAD y, en un nivel más específico, TRABAJO MANUAL POR COSTE DEL TRABAJO. De este modo, la proyección se establece desde el primer dominio fuente [MANO] hasta el último dominio meta [COSTE DEL TRABAJO MANUAL]:

(32) El verdadero objetivo es abaratar la *mano de obra* y maximizar los beneficios empresariales

Con respecto al tercero de los sentidos, «3. f. Conjunto de asalariados de un país, o de un sector concreto», vuelve a tener lugar la interacción entre diferentes proyecciones metonímicas al intervenir una cadena de dos metonimias. La primera de las proyecciones es MANO POR PERSONA QUE DESEMPEÑA UN TRABAJO MANUAL, también presente en expresiones como *estar en buenas manos*, y la segunda es PERSONA QUE DESEMPEÑA UN TRABAJO MANUAL POR GRUPO DE PERSONAS QUE DESEMPEÑAN UN TRABAJO MANUAL, metonimia que corresponde a la proyección de tipo parte-todo MIEMBRO DE LA CATEGORÍA POR CATEGORÍA en un nivel de mayor abstracción. Observemos los ejemplos en (33a-b):

- (33) a. Las empresas reinciden en la contratación de *mano de obra* ilegal
- b. Hemos de recurrir a *mano de obra* más especializada

Otras proyecciones metonímicas en un nivel bajo de jerarquía indican otros eventos o acciones conceptualizados desde la perspectiva de mano como son [USO], [AYUDA] o [ACOMPAÑAMIENTO]. La acción de usar es una de ellas, como se observa en (34), resultando la metonimia INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD > MANO POR USO, pues la mano es la parte del cuerpo que interviene en procesos de utilización, elaboración o ejecución física. El sentido lo encontramos en expresiones como *de primera mano* o *de segunda mano*. La aparición del numeral cardinal contribuye a la motivación de los sentidos en (34) y (35), pues lo usado es empleado o consumido por vez primera o segunda (quizás sucesivas) vez:

(34) Los precios de venta *de primera mano* para el gas

(35) Los vehículos que pretende comprar Johnson son *de segunda mano* y pertenecen a la policía

Otro concepto ligado a la acción es el de [AYUDA] o [ACOMPAÑAMIENTO] gracias a la intervención de la proyección INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD > MANO POR AYUDA O ACOMPAÑAMIENTO. De la experiencia obtenemos la imagen de coger de la mano o llevar de la mano para acompañar de manera física o para ayudar a quienes no pueden realizar determinadas actividades o tareas como levantarse o caminar de manera autónoma. Esta imagen motiva una nueva metonimia que convive en la expresión en la que este subevento permite el acceso a eventos complejos como la ayuda a través de la proyección SUBEVENTO COPRESENTE POR EVENTO COMPLEJO > IR O LLEVAR DE LA MANO POR ACOMPAÑAR O AYUDAR en dominios más abstractos. En la activación de esta extensión la metonimia interactúa con la metáfora general LO ABSTRACTO ES CONCRETO (Lakoff, 1987). Las expresiones en las que se manifiesta lingüísticamente la proyección son *venir de la mano*, *llevar de la mano*, *ir de la mano*, *darse la mano* o la forma reducida *de la mano*. Observemos los siguientes ejemplos:

(36) A mí nadie me *llevó de la mano* salvo mi pueblo

(37) En el mundo actual, marcado por la incertidumbre, los países deben trabajar *de la mano*

(38) Ciencia, tecnología, arte y creatividad se *dan la mano* en la mar chica

Mano también activa el sentido de 'presencialidad' a través de la colocación de *primera mano* y contribuye a la polisemia de esta unidad, tal y como se desprende de (39): Consideramos en este caso la intervención de la proyección metonímica PARTE DEL CUERPO POR ESTADO DEL CUERPO. El sentido es motivado al tener en cuenta que se vive la experiencia de manera directa, presencial o personalmente, y no a través de intermediarios, dando lugar a la metonimia MANO POR PRESENCIALIDAD en un nivel mayor de especificidad. Algunos autores consideran que la motivación del significado sería metafórica debido a la intervención de la proyección ESTAR CERCA ES TOCAR (Ibarretxe-Antuñano 2002).

(39) Los visitantes podrán vivir *de primera mano* la experiencia

Por otro lado, consideramos que en enunciados como el de (40) la locución, ahora adjetival, puede activar los sentidos de 'presencialidad' y 'conocimiento' de manera simultánea:

(40) El ponente aportará información *de primera mano* sobre la situación que vive Colombia

En este caso la información es conocida por el ponente gracias al tacto o al contacto directo con la situación del país, siendo la conexión física con esta lo que permite su entendimiento y comprensión. Esto lleva a considerar la intervención de la metáfora CONOCER ES TOCAR, motivada por la actuación de la metonimia previa INSTRUMENTO POR ACTIVIDAD > MANO POR TOCAR, que se sitúa en el dominio fuente TOCAR. Desde este dominio físico se accede al dominio más abstracto del conocimiento gracias a la mano, que se comporta como el punto de referencia proyectado desde la fuente hasta la meta motivando la proyección ACTIVIDAD MENTAL ES ACTIVIDAD FÍSICA, como un tipo dentro de la metáfora LA MENTE ES EL CUERPO (Sweetser, 1990). Existen otras evidencias de la existencia de la metáfora CONOCER ES TOCAR, pues como señala Fernández Jaén (2014), la metáfora es identificada en casos en los que el verbo *tocar* manifiesta sentidos epistemológicos como en *Hemos tocado la verdad*, pues el verbo se relaciona con «contenidos proposicionales que no se pueden percibir por los sentidos, sino que solo se pueden comprender cognitivamente» (p.100). En el caso de (40) el sustantivo *información*, al que acompaña la locución *de primera mano*, cumpliría con ese rasgo de abstracción.

Por último, en la ejecución de algunas actividades físicas es posible que, como consecuencia del estado de nervios o de dudas que implica la acción, se observen efectos fisiológicos tales como el temblor de determinadas partes del cuerpo. Este signo es una consecuencia frecuente en estas circunstancias. La lengua española cuenta con la expresión *no temblarle la mano a alguien* (o una variante de esta, *no temblarle el pulso a alguien*) para manifestar la severidad o decisión con la que se acomete alguna acción. En situaciones contrarias, en las que el sujeto no experimenta un estado nervioso o dubitativo, se recurre a la ausencia del temblor de la mano con las unidades *con mano firme*. La metonimia que opera en este caso es PARTICIPANTE DE LA ACCIÓN POR PARTICIPANTE DE LA ACCIÓN > INSTRUMENTO POR CONDICIÓN > PARTE DEL CUERPO POR CONDICIÓN > MANO FIRME POR SEVERIDAD O DECISIÓN:

(41) Una compañía otrora controlada *con mano firme* por Jesús Polanco y su familia

4. Conclusiones

La presente investigación ha proporcionado evidencia lingüística empírica basada en corpus en donde expresiones reales han sido analizadas bajo la perspectiva de la LC. Se han examinado expresiones lingüísticas que contienen partes del cuerpo externas en lengua española, concretamente, cara, cabeza, boca y mano. Tales conceptos corporales tienen una gran importancia en la estructura fenomenológica, ya que

forman parte de nuestra anatomía la cual nos permite interactuar en una realidad tridimensional de una determinada forma, existiendo una conexión entre la estructura de la experiencia y la anatomía que hace que dichas partes del cuerpo puedan verse extendidas figurativamente en expresiones lingüísticas, apartándose de su significado literal.

El alcance del estudio reside en la aplicación de un modelo de análisis de la metonimia más sistemático y detallado (Barcelona, 2011; Blanco et al., 2018), que nos permite identificar el papel protagonista de este mecanismo en la motivación de algunas de las extensiones de estas partes externas del cuerpo en español. Como hemos visto a lo largo del artículo, la metonimia conceptual representa un papel vital en la conceptualización, ya que es la encargada no solamente de proporcionar acceso y activación desde un concepto fuente que está experiencial y cognitivamente relacionado a un concepto meta, sino que también lo especifica de manera que destaca su zona activa (en línea con Langacker, 2009).

Los resultados nos permiten establecer que variadas metonimias de tipo parte-todo y parte-parte intervienen en la conceptualización de las partes del cuerpo analizadas en diferentes contextos lingüísticos en donde estos conceptos lexicales son empleados. Dichos contextos proporcionan diferentes marcos conceptuales (del inglés *frames*) o modelos cognitivos, los cuales aportan un grado de especificación que hace que una metonimia se especifique en el sentido de activar algún atributo del concepto meta. El análisis revela las metas a las que nos dan acceso las partes del cuerpo analizadas: a. entidades como [PERSONA] –*cara a cara, cabeza cuadrada, mano de obra, bocas que alimentar*–, [CATEGORÍA] –*mano de obra*–, [PARTES CORPORALES INTERNAS] (el uso de cabeza por cerebro), [ENTIDADES ESPACIALES] o [TEMPORALES] –*boca arriba, boca abajo, de cara a-* b. [ESTADOS] y [EMOCIONES] –*con buena cara, con mala cara, estar con la boca abierta...*– y c. [EVENTOS], [ACTIVIDADES] y propiedades de estas como el [MODO] –*boca a boca, boca a oreja, a mano*– o la [CONDICIÓN] –*con mano firme*–. Como podemos observar, también se ha podido determinar que en ocasiones se produce la activación de la misma meta por medio de diferentes partes corporales.

Por otro lado, el estudio de los niveles de jerarquización relacionados con las proyecciones determinadas nos lleva a identificar que algunas de las metonimias descritas presentan un mayor grado de productividad. En este sentido destacan aquellas que activan como metas [EVENTOS COMPLEJOS], [ACTIVIDADES] y [FUNCIONES COGNITIVAS] como [AFRONTAMIENTO], en el caso de cara; [AYUDA], [ACOMPAÑAMIENTO], [TRABAJO] o [USO], en el caso de mano; [COMUNICACIÓN], [ALIMENTACIÓN], en el caso de boca, y [MENTE O INTELECTO], [ATENCIÓN] o [MEMORIA], en el caso de cabeza. De esta manera, la relación entre las partes del cuerpo, su actividad y su funcionalidad presenta una relevancia destacada en la conceptualización de estas.

Además, se identifican y describen diferentes casos en los que la conceptualización es el resultado de la interacción entre metonimias en fenómenos de cadenas metonímicas, tal y como sucede en el uso de cabeza como función cognitiva o en las expresiones *a mano* (MANO POR INSTRUMENTO POR MODO DE LA ACTIVIDAD) o *mano de obra* (MANO POR PERSONA QUE DESEMPEÑA UN TRABAJO MANUAL POR GRUPO DE PERSONAS QUE DESEMPEÑAN UN TRABAJO MANUAL) y, especialmente, entre metonimias y metáforas, tal y como sucede en las expresiones *dar la cara* (CARA POR PERSONA, DAR LA CARA POR AFRONTAMIENTO Y AFRONTAR LAS DIFICULTADES ES BATALLAR), *a la cabeza* (CABEZA POR PARTE SUPERIOR Y ARRIBA ES IMPORTANTE), *llenarse la boca* (BOCA COMO ÓRGANO DE COMUNICACIÓN POR COMUNICACIÓN Y LA BOCA ES UNA CAVIDAD) o *llevar de la mano* (IR O LLEVAR DE LA MANO POR ACOMPAÑAR O AYUDAR Y LO ABSTRACTO ES CONCRETO), entre otras. Con respecto a este último aspecto, se sugiere la motivación metonímica de la metáfora CONOCER ES TOCAR a través de la proyección MANO POR TOCAR en el caso de la expresión *de primera mano*.

Tras la descripción pormenorizada de la intervención de este procedimiento en los usos metonímicos de cara, cabeza, boca y mano, los retos futuros son tratar de establecer similitudes y particularidades de los patrones metonímicos asociados a partes corporales internas y externas en la lengua española, por una parte, y averiguar cuáles son los fenómenos de lexicalización y gramaticalización ligados a ellos como consecuencia de la intervención de la metonimia conceptual en distintos niveles lingüísticos de manera simultánea, por otra.

Obras citadas

- Barcelona, Antonio (2011): «Reviewing the properties and prototype structure of metonymy», en R. Benczes, A. Barcelona, y F. J. Ruiz de Mendoza, eds., *Defining metonymy in cognitive linguistics: Towards a consensus view*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 7-57. <https://doi.org/10.1075/hcp.28.02bar>
- Barcelona, Antonio (2005): «The Multilevel Operation of Metonymy in Grammar and Discourse, with Particular Attention to Metonymic Chains», en F. J. Ruiz de Mendoza y S. Peña Cervel, eds., *Cognitive Linguistics: Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*, Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 313-352. <https://doi.org/10.1515/9783110197716.4.313>
- Barcelona, Antonio (ed.) (2000): *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin, Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110894677>
- Blanco-Carrión, Olga, Antonio Barcelona y Rosella Pannain (Eds.) (2018): *Conceptual Metonymy*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.60>
- Evans, Vyvyan (2013): *Language and time: A cognitive linguistics approach*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Evans, Vyvyan (2009): *How words mean: Lexical concepts, cognitive models, and meaning construction*. Oxford, Oxford University Press.
- Evans, Vyvyan (2004): *The structure of time: Language, meaning, and temporal cognition*. Amsterdam, John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/hcp.12>
- Evans, Vyvyan y Melanie Green (2006): *Cognitive Linguistics. An Introduction*. NY, Routledge.

- Fernández Jaén, Jorge (2014): «Aspectos cognitivos y construcciones de la evolución semántica del verbo *tocar*», *Anuari de Filología. Estudis de Lingüística*, 4, pp. 93-118.
- Frank, Roslyn M. et al. (Eds.). (2008): *Body, language, and mind* (Vol. 2): *Sociocultural situatedness*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Galton, Antony (2011): «Time flies but space doesn't: limits to the spatialization of time», *Journal of Pragmatics*, 43, pp. 695-703. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.07.002>
- Gibbs, Raymond W. (1999): «Moving metaphor out of the head and into the cultural world», en Raymond Gibbs y G. Steen, eds, *Metaphor in cognitive linguistics*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 145-166.
- Goosens, Louis (1990): «Metaphonymy: The Interaction of Metaphor and Metonymy in Expressions for Linguistic Action», *Cognitive Linguistics*, 1(3), pp. 323-342. <https://doi.org/10.1515/9783110219197.349>
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide (2002): «Mind-as-body as a cross-linguistic conceptual metaphor», *Miscelánea. A Journal of English and American Studies*, 25(1), pp. 93-119.
- Johnson, Mark (1987): *The body in the mind. The bodily basis of meaning, imagination and reason*. Chicago, University of Chicago Press.
- Kövecses, Zoltan y Gunther Radden (1998): «Metonymy: developing a cognitive linguistics view», *Cognitive Linguistics*, 9(1), pp. 37-77. <https://doi.org/10.1515/cogl.1998.9.1.37>
- Lakoff, George (1987): *Woman fire and dangerous Things: What categories reveal about the mind*. Chicago, Chicago University Press.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1999): *Philosophy in the flesh* (Vol. 4). New York, Basic books.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1980): *Metaphors we live by*. Chicago and London, University of Chicago press.
- Lakoff, George y Mark Turner (1989): *More than cool reason. A field guide to poetic metaphor*. Chicago, University of Chicago Press.
- Langacker, Ronald W. (2009): «Metonymic grammar», en Klaus-Uwe Panther, Linda L. Thornburg y Antonio Barcelona, eds., *Metonymy and metaphor in grammar*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 45-74. <https://doi.org/10.1075/hcp.25.04lan>
- Langacker, Ronald W. (1987): *Foundations of cognitive grammar* (Vol I): *Theoretical prerequisites*. Stanford, Stanford University Press.
- Maalej, Zouheir (2008): «The heart and cultural embodiment in Tunisian Arabic», en Farzad Sharifian, René Dirven, Ning Yu y Susanne Niemeier, eds., *Culture, body and language: Conceptualizations of internal body organs across cultures and languages*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter, pp. 395-428. <https://doi.org/10.1515/9783110199109.4.395>
- Maalej, Zouheir (2007): «The embodiment of fear expressions in Tunisian Arabic: Theoretical and practical implications», en Farzad Sharifian y Gary B. Palmer, eds., *Applied cultural linguistics: Implications for second language learning and intercultural communication*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, pp. 87-104. <https://doi.org/10.1075/celcr.7.07maa>
- Maalej, Zouheir (2004): «Figurative language in anger expressions in Tunisian Arabic: An extended view of embodiment», *Metaphor and Symbol*, 19 (1), pp. 51-75. https://doi.org/10.1207/s15327868ms1901_3
- Maalej, Zouheir y Ning Yu (2011): *Embodiment via Body Parts. Studies from various languages and cultures*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Mittelberg, Irene (2019): «Visuo-kinetic signs are inherently metonymic: How embodied metonymy motivates forms, functions, and schematic patterns in gesture», *Frontiers in Psychology*, 10:254. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00254>
- Peirsman, Yves, y Dirk Geeraerts (2006): «Metonymy as a prototypical category», *Cognitive Linguistics*, 17(3), pp. 269-316. <https://doi.org/10.1515/COG.2006.007>
- Pöppel, Ernst (2009): «Pre-semantically defined temporal windows for cognitive processing», *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 364, pp. 1887-1896. <https://doi.org/10.1098/rstb.2009.0015>
- Pöppel, Ernst (2004): «Lost in time: a historical frame, elementary processing units and the 3-second window», *Acta Neurobiologiae Experimentalis (Wars)*, 64, pp. 295-301.
- Pragglejazz Group (2007): «A Method for Identifying Metaphorically Used Words in Discourse», *Metaphor and Symbol*, 22(1), pp. 1-39. <https://doi.org/10.1080/10926480709336752>
- Radden, Gunther (2002): «How metonymic are metaphors?», en René Dirven y Ralf Pörings, eds., *Metaphor and Metonymy in comparison and contrast*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, pp. 407-434. <https://doi.org/10.1515/9783110219197.407>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española [en línea] Disponible en <https://www.rae.es/>
- Sharifian, Farzad et al. (Eds.) (2008): *Culture, body, and language: Conceptualizations of internal body organs across cultures and languages*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Shore, Bradd (1996): *Culture in mind: Cognition, culture, and the problem of meaning*. New York/Oxford, Oxford University Press.
- Siahaan, Poppy (2011). «Head and eye in German and Indonesian figurative uses», en Zouheir A. Maalej y Ning Yu, eds., *Embodiment via body parts. Studies from various language and cultures*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, pp. 93-113. <https://doi.org/10.1075/hcp.31.08sia>
- Stepien, Maciej A. (2007): «Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco», *Anuario de estudios filológicos*, vol. 30, pp. 391-409.
- Sweetser, Eve (1990): *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge, Cambridge University Press

- Yu, Ning (2009): *From body to meaning in culture: Papers on cognitive semantics studies of Chinese*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Ziemke, Tom, Jordan Zlatev y Roslyn M. Frank (2007): *Body, language and mind (Vol. 1). Embodiment*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.